

CUBÍCULO
ESTRATÉGICO

Carlos Mota

El discurso precandidatura de Cordero

Algunos días después del episodio aquel en que Ernesto Cordero señaló admiración por las familias que con seis mil pesos pagan casa, coche y colegiatura —lo que malinterpretó la prensa reporterial—, le dije que la mejor estrategia ante la virulenta reacción del círculo rojo habría sido fortalecer su argumento mostrando los ejemplos, que los tenía.

Pero alguno de sus asesores le había conminado previamente a una reacción del tipo *aclaratoria*, lo que para entonces ya había ocurrido, dejando un daño en cierto público que, equivocadamente, aún piensa que lo que mencionó fue que con ese dinero basta para vivir.

Desde entonces Ernesto está mostrando un perfil discursivo de vanguardia, con dos

temáticas notorias. La primera es que los estados requieren una revisión completa de sus finanzas: gastan sin transparencia ni control el dinero que no generan. Los estados recaudan pobremente, casi todo lo financian con dinero que les da la Federación, y los gobernadores locales no se ruborizan siquiera de esa inequitativa ecuación.

Para el gobierno federal este dispendio estatal es como seguir manteniendo al hijo treintón que estudia una maestría... y además darle su mesada para la juerga sabatina. Cordero lo está apuntando con el dedo índice, como nadie lo había hecho. Pero debe ser cauto, pues muchos gobernadores lo atacarán (excepto el de San Luis Potosí, Toranzo, que está poniendo el ejemplo en sentido correcto).

La segunda temática es la apabullante

realidad descrita por Cordero ante la Coparmex en el sentido de que este no es un pobre país, sino de renta media, lo que ha generado de nueva cuenta una reacción de ciertos grupos que no quieren ver esa realidad. Es un "insensible", afirman.

Lo cierto es que el secretario de Hacienda ha elegido un camino inédito para construir una posible precandidatura presidencial y no parece preparar una confrontación con Calderón a partir de un supuesto "rompimiento" (deseado por muchos). Más bien está inaugurando un discurso cuyos elementos centrales son la "responsabilidad" del individuo (o, en todo caso, de cada entidad federativa), y la desmitificación de la añeja leyenda colectiva sobre nuestra eterna pobreza.

Interesante. ■ M

motacarlos100@gmail.com

